La maternidad representada en los medios de comunicación

Concha Fagoaga*

Las heterodesignaciones —designaciones que un grupo adjudica al otro— se han realizado de modo dominante en el contexto de sociedades patriarcales, de modo que esto ha tenido consecuencias importantes para las mujeres, pues las principales figuras derivadas de esa heterodesignación han resultado históricamente ser dos: la Madre y la Puta.[1] A partir de ahí, el grupo dominado por heterodesignado ha tenido que ir tomando no sin salvar una carrera de obstáculos que parece no acabar nunca, la determinación de sujeto que se autodesigna, pues sólo su acción colectiva se presenta como único modo de superar o interrumpir las consecuencias reductoras de la heterodesignación.

No es por tanto un ejercicio ocioso la actividad de este Seminario como marco de exposición y discusión que nos permita contribuir con observaciones pertinentes sobre cómo se establece esa superación, cómo se interrumpe y cómo ambas operan en la realidad social.

La observación que vamos a hacer aquí es a través de los medios de comunicación informativos que sabemos operan en la realidad social al absorber los discursos dominantes de la sociedad en la que se insertan y al permitirse reconstruir esos discursos en la medida en que funcionan con un sistema significativo de información preciso y específico. La muestra que estudio la recojo de la prensa diaria en cuanto medios de referencia. Lo primero que debo advertir entonces es que este tipo de medios todavía es muy cicatero en cuanto a nombrar a las mujeres y más aún al citarlas. Los resultados de análisis de contenido desde los años ochenta hasta 1996, nos permite establecer esa inferencia. De cada cien personajes mencionados o citados en la prensa española de referencia *(El País, La Vanguardia, ABC, El Mundo)* sólo trece representan figuras femeninas. Este umbral tan bajo se explica porque los medios interactúan preferentemente para la construcción de su discurso con la elite del poder que es todavía una elite de configuración masculina. Consecuencia de esto es que las figuras de la madre, como puede deducirse, cuantitativamente no son significativas.

* Profesora titular de Ciencias de la Información. Universidad Complutense, Madrid.

1. Sobre heterodesignaciones, ver Valcárcel, Amelia, *Sexo y Filosofía*, Barcelona, Antrophos, 1991; Puleo, Alicia, *Conceptualizaciones de la sexualidad e identidad femenina*, Madrid, Instituto de Investigaciones Feministas de la Universidad Complutense de Madrid, 1994.

©Universitat de Barcelona

©Universitat de Barcelona

Concha Fagoaga y Felipe L. Aranguren. (*Fotografía:* A. L. Mosquera.)

También podría deducirse que bajo ese aspecto sí lo serían las figuras del padre. Mas no es así. Las figuras del padre son figuras huidizas, escurridizas, menos asociadas al genérico varón que la madre al genérico mujer. De modo recurrente sólo aparece en medios informativos la figura vindicadora de la paternidad cuando casos judiciales actualizan cómo debe resolverse la patria potestad sobre los hijos, que casi siempre resuelven a favor de la madre. Así pues, propongo establecer un análisis cualitativo sobre figuras de la madre a partir de las recurrencias que he observado en la prensa española.

Figura 1. La víctima

Se configura en primer término una representación que se asocia —aquí, la producción de sentido de los medios de comunicación— a las consecuencias que sobre lo privado tiene la acción pública, como es el caso de las guerras. Para representar esto, la elección de la figura femenina es la que ayuda a la formación del estereotipo de modo preferente. Así se muestra la madre doliente, victimizada por el otro, por su cuidado. Los textos que ilustran estas imágenes son claros: "Fátima Ismail llora en un hospital de Tiro junto a su hijo de cuatro años, herido el jueves en Qana", que pone rasgos humanos de sufrimiento, en primera página, al contexto de guerra libano-israelí.[2] O bien: «Mujeres con sus hijos ante un edificio destruido el día 3 de septiembre en el sur de Irak»[3] que insiste en el rostro humano femenino y desolado junto a las criaturas, esta vez en el contexto del bombardeo estadounidense sobre Irak en septiembre de 1996. Una versión de esta figura es la representación del movimiento social de madres que proporciona un nuevo ángulo, el de la solidaridad que atenúa el sentimiento de duelo. Madres que se unen porque pierden un hijo o temen perderlo: madres de mayo, madres contra la droga, madres contra la guerra, figura esta última ya frecuente en el siglo pasado, movimiento legitimado por el papel que desempeña y que se corresponde con lo más profundo que late en la heterodesignación: el cuidado, la dedicación a tiempo completo, la imposibilidad que este papel hace operar para ser combinado con otros.

Figura 2. La comunidad se perpetúa

El efecto que sobre lo público tiene la acción privada de dar a luz una criatura, muestra como estereotipo esta vez, no sólo la imagen materna, también la figura del padre e incluso la designación rígida que nombra al nuevo ciudadano o ciudadana. En espacios acotados, en un uso que viene desde la burguesía europea del XIX, la estrategia textual, el lector modelo es la comunidad donde se produce tan feliz acontecimiento, que deja de

2. *El País*, 20-IV-1996.
3. Ibid., XII-1996.

©Universitat de Barcelona

Figura 1

AHMED AZAKIR (ASSOCIATED PRESS)

Fátima Ismail llora en un hospital de Tiro junto a su hijo, de cuatro años, herido el jueves en Qana.

EPA / AFP

Mujeres con sus hijos, ante un edificio destruido el día 3 en el sur de Irak.

©Universitat de Barcelona

Figura 2

LOGAN

LA MADRE DE LOS SEXTILLIZOS SALE DEL HOSPITAL. "Viva la madre más feliz de España". Con ese grito acogieron ayer en Bollullos Par del Condado a Rosario Clavijo, la madre de los sextillizos de Huelva, que permanecerán un mes más en la incubadora. En su primera aparición pública (en la foto, junto a su marido), Chari aseguró que se siente "como una madre más, pero Dios ha querido que en mi caso, en vez de un niño, vivan seis". **Página 31**

Natalicio. Blanca Domínguez Trejo nació ayer en el hospital Doce de Octubre de Madrid. La niña, que pesó 3,600 kilos, es hija de Carmen Trejo, redactora de infografía de EL PAÍS, y Félix Domínguez, periodista.

Natalicio

La señora de Fernández de Araoz (don Eduardo), de soltera Paloma Gil de Santivañes y Escrivá de Romani, ha dado a luz un niño, segundo de sus hijos, que recibirá el nombre de Eduardo y será padrinado por sus tíos doña Sonsoles Fernández de Araoz y Díez de Rivera y don Diego de Santivañes y Escrivá de Romani.

©Universitat de Barcelona

ser un acontecimiento privado para pasar a serlo de la comunidad. Se puntúa como "vida social" y designar al padre es tan decisivo como designar a la madre, que ganan prestigio a partir del acto ciudadano que consiste en publicitar cómo ellos contribuyen a perpetuar la comunidad engendrando nuevos ciudadanos.

Figura 3. Madre y famosa, varón famoso

El mundo de la fama muestra en la prensa un estereotipo de la maternidad asociada a mujeres que no obtiene la misma recurrencia en varones. De las mujeres se resaltará, antes que el trabajo que realizan, antes que su obra como tales individuos, lo genérico de las mujeres: madre antes que mujer, individuo reproductor antes que individuo creador. No ocurre así con el varón. Veamos un ejemplo. El suplemento juvenil del diario *El País,* el semanal *Tentaciones*, presenta así en las dos primeras líneas de un largo texto a la cantante islandesa Björk: "Björk Gudmundottir tiene 29 años y un hijo de 9".[4] Así empezamos a conocer un relato sobre la famosa Björk. En otro largo texto dedicado al actor Viggo Mortensen, unas páginas más allá, hay que llegar a la línea 35 para conocer que también tiene un hijo. El resto de perfiles masculinos en esa misma muestra ni siquiera mencionan esa asociación. Lo genérico maternal antes que lo específico —su obra— para designar a las mujeres. El genérico padre, difícilmente asociado al varón. Y esto, en el mundo de la fama. Unas declaraciones de la esposa del presidente de Estados Unidos, Hillary Clinton, bajo el titular "Deseamos tener otro hijo"[5] aparece a tres columnas en las páginas de Internacional como si de una acción pública se tratase.

Figura 4. Madre y sólo madre: la maternidad penalizada

Las imágenes del mundo del trabajo, salvo en el mundo de la fama, no recurren a las imágenes femeninas. Sólo obtiene cierta recurrencia cuando un caso judicial muestra la figura de la mujer expulsada de un empleo sólo por el hecho de convertirse en madre. Aquí se muestra de nuevo y en primer lugar las raíces del estereotipo: la madre sólo puede ser madre. En segundo lugar, cómo la elite, en este caso la empresarial, penaliza la ruptura del estereotipo, ruptura ya sólida en la realidad social: las mujeres son madres y a la vez están listas para ejercer un trabajo en el mercado laboral.

Figura 5. Solteras

La figura de la madre soltera sólo es recurrente a través del mundo de la fama. En la prensa de Estados Unidos adjudican a los propios medios, la TV desde luego, el alcance que esta figura ha ido to-

4. *El País*, 15-V-1995.
5. *El País*, 27-V-1996.

©Universitat de Barcelona

Figura 3

HILLARY CLINTON ▶ PRIMERA DAMA DE EE UU

"Esperamos tener otro hijo"

WALTER ISAACSON, **Washington**
La primera dama norteamericana, Hillary Clinton, de 48 años, reconoce en esta entrevista que ella y el presidente, de 49, esperan tener otro hijo, y consideran la posibilidad de una adopción. En sus declaraciones, muestra un gran interés por los efectos que puede producir en su hija Chelsea, de 16 años, estar en el vértice de la atención pública.

Hillary explica que, cuando estalló el *escándalo Whitewater* [que le afecta tanto a ella como a su marido], optó por tratar abiertamente del tema con su hija a la que, obviamente, iba a llegar todo tipo de información. Pero, cuando fue llamada a declarar ante un gran jurado, fue el propio presidente-padre quien preguntó a Chelsea: "¿Quieres que hablemos de lo que está pasando con mamá?".

Pregunta. ¿Y trataron de todos los detalles?

Respuesta. No, sólo le explicamos el proceso. Ella, obviamente, comparte nuestro punto de vista de que toda esta investigación tiene inspiración política. Creo que todo el mundo debería pensar sobre cómo preparar a sus hijos para las realidades de la vida cuando llegan a cierta edad.

P. Usted ha hecho notar que la señora Onassis [Jacqueline, que fue esposa del presidente John F. Kennedy] ayudó en eso.

R. En junio de 1992, fui a su apartamento y comimos juntas, y fue delicioso y útil. Hablamos sobre cómo poner a los hijos ante la opinión pública sin perder la privacidad y la autoconfianza. Ella me dijo cómo buscaba formas de que los chicos aceptaran su responsabilidad, cómo esperaba que John y Carolina llegasen a tiempo a la escuela y cómo, si no estaban listos, el coche se iba sin ellos.

P. Usted ha tenido problemas para tener niños. ¿Han considerado alguna vez la adopción?

R. Hemos hablado sobre ello. Debo decir que esperamos tener otro hijo.

P. ¿Confía todavía en ello?

R. [Ríe]. Estaría sorprendida, pero no disgustada. Mis amigos se quedarían pasmados, estoy segura. Pero yo creo que sería magnífico.

"Mis amigos se quedarían pasmados, estoy segura. Pero yo creo que sería magnífico"

P. ¿Entonces están considerando la adopción?

R. Seguimos hablando de ello porque creemos de verdad en la adopción, y yo he trabajado duramente para promover la adopción, especialmente de niños mayores, de raza diferente y con especiales necesidades. Tenemos que hablar mucho todavía, especialmente si se tratase de un niño mayor, sobre la presión de la Casa Blanca en un niño así.

P. ¿Cuál ha sido su relación con la legislación relativa a la adopción?

R. Hay varias iniciativas legislativas que yo he apoyado. Una de ellas comenzó el proceso de eliminar la prohibición que muchos Estados habían utilizado contra las adopciones de niños de raza diferente. También respaldo dar algún tipo de ayuda fiscal a quienes adopten.

P. ¿Siguen hablando del asunto?

R. Esperamos para tratarlo seriamente hasta después de la elección [en noviembre]. Pero creo que dar a un niño la oportundad de compartir lo que tú tienes es uno de los mejores regalos que te puedes dar a ti mismo, así como al niño.

P. ¿Podrían adoptar a un niño de otra raza?

R. No hemos llegado aún a ese tipo de detalles.

P. ¿Qué opina de la propuesta de abrir más orfanatos y casas de acogida?

R. Creo que hay situaciones en las cuales, tanto voluntaria como involuntariamente, podría ser apropiado la estancia de los niños en orfanatos bien dirigidos, pero creo que se trata de una cuestión muy complicada.

Hillary Clinton.

P. ¿Qué opina de las iniciativas republicanas sobre los llamados "derechos de los padres"?

R. La actual legislación [republicana] concedería a los padres el derecho a tomar decisiones que no sólo afectarían a sus propios hijos, sino también a otros. Creo que debería de existir la opción a negarse a que los hijos asistan a algunas clases sobre salud, digamos sobre educación sexual. Pero no creo que eso dé a los padres el derecho a prohibir que otros padres, en línea con sus valores, puedan hacer que sus hijos accedan a esa información. O que padres que, por motivos religiosos, se opongan a que se enseñe la teoría de la evolución, tengan derecho a negar a sus hijos el acceso a la información sobre este tema de forma que no puedan llegar a sus propias conclusiones.

P. ¿Cree usted que conseguir el divorcio debería ponerse más difícil que en la actualidad?

R. Cuando se tienen responsabilidades sobre niños hay que poner los intereses de éstos al menos al mismo nivel, si no por encima, de los propios. Hay numerosas pruebas de los traumas y dificultades a los que se enfrentan las madres divorciadas, económica y emocionalmente, y también de lo que les ocurre a sus hijos. También sé que hay momentos en los que una situación es intolerable. Pero lo que yo querría es que hubiese más discusión honesta sobre los costos del divorcio y que, cuando los padres quieran divorciarse, hubiese un periodo de enfriamiento en el que estuvieran disponibles programas de consejo profesional.

P. ¿Planea usted alguna otra iniciativa en temas de sanidad, esta vez centrada en los niños, como un programa Kidcare que podría ser la contrapartida a Medicare [programa nacional de asistencia médica]?

R. El presidente ha dicho que, en un segundo mandato, trataríamos de una forma realista y efectiva de asegurar a los niños, y creo que eso sería bueno para el país. Es más barato asegurar a los niños que a las personas mayores pero, cuando estos se encuentran enfermos, con frecuencia están más agudamente enfermos. No comprendo cómo alguien puede mirar a estos niños, que habitualmente son hijos de trabajadores, y no sentir que tenemos la responsabilidad de ayudarlos.

© Time Inc.

Figura 4

Multinacionales situadas en México despiden a toda obrera embarazada

N. G., **México**
Las industrias de los Estados de la frontera entre México y Estados Unidos, donde trabajan unas 250.000 mujeres, no quieren obreras embarazadas. Multinacionales como General Motors, General Electric, AT&T, Panasonic o Sanyo se niegan a contratarlas. Si se quedan en estado cuando ya trabajan en las plantas, las despiden. Y punto. Es parte de los resultados de un informe sobre la situación laboral de las mujeres de estas empresas de la frontera, presentado el sábado en Nueva York por la organización estadounidense de derechos humanos Human Right Watch.

La directora de derechos de la mujer de Human Rights Watch, Dorothy Thomas, tuvo que recordar que exigir requisitos de contratación más severos a las mujeres que a sus compañeros es ilegal. Los propietarios de las plantas de ensamblaje que hay salpicadas a lo largo de toda la frontera entre México y Estados Unidos parecen no conocer la legislación. O prefieren ignorarla.

El documento asegura que el Gobierno mexicano ha demostrado su incapacidad para evitar que las mujeres sean sometidas a pruebas discriminatorias como las de embarazo. Las presiones para hacer la vista gorda son importantes. El 90% de las fábricas de la frontera son controladas por estadounidenses, pero suponen una valiosísima fuente de ingresos para las arcas mexicanas. Dan trabajo a alrededor de medio millón de personas (la mitad mujeres).

La mayoría de las cuarenta empresas visitadas por la citada ONG en Baja California, Chihuahua y Tamaulipas someten a las mujeres a pruebas de embarazo antes de contratarlas. Los interrogatorios *policiales* sobre la vida sexual, el uso de anticonceptivos o la menstruación también son prácticas habituales en estas fábricas.

©Universitat de Barcelona

Figura 5

La tercera parte de los niños que nacen hoy en EE UU son hijos de madres solteras

Los demógrafos creen que los grandes cambios ya se han estabilizado

JOSÉ M. CALVO. **Washington**
La familia norteamericana ha cambiado. El grupo formado por un padre, una madre y dos o tres hijos todavía es mayoritario, pero ya no representa el 87% de los casos, como en 1970, sino el 78%. Las familias son más pequeñas, aumenta el número de hogares monoparentales, y hay más gente que vive sola. Y más mujeres tienen niños sin casarse: en esa situación se encuentran las madres de casi la tercera parte de los niños que nacen. Al mismo tiempo, los expertos en demografía y los analistas del censo creen que las grandes modificaciones se han estabilizado ya.

El mapa demográfico de la madurez de la generación de los *baby boomers*, aquellos que tienen ahora entre 40 y 55 años, da lugar a una estructura más diversa y a una sociedad con más posibilidades que la de hace 25 años.

Los datos del Consejo de la Población y de la Oficina del Censo son elocuentes. Las familias han encogido: la media de sus componentes, que era de 3,14 por hogar, es ahora de 2,65. En 1970, una de cada cinco familias estaba compuesta por cinco o más miembros, un porcentaje que ahora es de una familia de cada diez. Aumenta también el número de los que viven solos: hace 25 años, una de cada seis familias era de un individuo, y hoy esa situación alcanza a una de cada cuatro. Las personas que viven solas son, en su mayor parte —un 60%—, mujeres, la mayoría de edad madura. En 1970, el 45% de las mujeres que se quedaban embarazadas se casaban antes de que naciera el niño, algo que ahora no hacen más del 27%. El 30% de los nacimientos —más de 4 millones cada año— corresponden a mujeres que no están casadas.

Jóvenes y negros

Las relaciones sexuales tempranas, según el Consejo, se dan con mayor frecuencia entre los jóvenes negros, en ambientes familiares con menos educación y recursos y entre adolescentes que a partir de los 14 años viven en familias monoparentales.

Anualmente, casi un millón de chicas de 15 a 19 años quedan embarazadas, de las que un 54% tiene el niño. Los jóvenes han adelantado la edad a la que comienzan a tener relaciones sexuales, pero eso no ha tenido consecuencias en los índices de natalidad, aunque EE UU es uno de los países industrializados con mayor número de madres adolescentes. Se ha duplicado en este tiempo el número de familias en las que hay una mujer con "maridos no presentes" —del 5,6% al 12,2%— y casi se ha triplicado el de aquellos que tienen un hombre solo —del 1,2% al 3,2%—. En cuanto a la presencia de niños en las casas en las que hay un matrimonio, el número disminuye del 40% al 25% y hay más jóvenes que abandonan el hogar a los 18 años, normalmente para estudiar en la universidad. En 1970 había un 44% de familias que ya no tenían a sus hijos en casa a los 18 años y el porcentaje actual es del 51%.

La atención de los demógrafos se centra ahora en los hijos de los *baby boomers*, que tienen entre 20 y 30 años y que empiezan a formar familias: una de las grandes incógnitas es saber si van a seguir las pautas de relaciones sexuales, emparejamiento, divorcios de sus padres o van a introducir cambios significativos, quizá hacia modelos familiares más tradicionales.

En cualquier caso, los profundos cambios familiares que se están produciendo en este país y la extensión de la figura del "padre ausente" preocupa a demógrafos y políticos. En el libro de Vicente Verdú *El planeta americano*, se citaba el dato siguiente: "La media de conversación entre padres e hijos en EE UU es de siete minutos diarios entre semana y 20 los sábados y domingos".

Un fenómeno poco español

EL PAÍS. **Madrid**
En España, sólo el 9,4% de las familias son monoparentales. En este porcentaje se incluyen, fundamentalmente, viudas y separadas o solteras con hijos.

El dato no sólo contrasta con el de Estados Unidos —ese 12,2% se refiere sólo a madres sin marido—, sino con el del resto de Europa y del mundo en general. Según datos de la ONU, entre una cuarta y una tercera parte de las familias del globo tiene como jefe a un progenitor soltero, que en el 90% de los casos suele ser la madre. Es una realidad propia de los países muy pobres, de áreas determinadas como el Caribe —hasta la mitad de las familias las sostiene en soledad una mujer—, y también de los países más desarrollados. Y en ese grupo se incluye Estados Unidos y, sobre todo, los países nórdicos de Europa, donde se sospecha que la mujer se ha decidido a tener más hijos que hace veinte años gracias a los incentivos estatales y porque, además, ha sustuido la figura del padre tradicional por el apoyo, más fiel y seguro, del Estado de bienestar. En Dinamarca, por ejemplo, casi el 37% de los hogares tiene como único cabeza de familia a una mujer. En Estados Unidos, ese porcentaje es, según la ONU, del 33,4%.

¿Ocurrirá también en España? En España no se han desmenuzado tanto las cifras como en otros lugares. No se sabe, por ejemplo, cuántos niños nacen anualmente de madres solteras hoy en día, pero gracias a las curvas estadísticas se puede adivinar que nuestra tendencia es similar. Un estudio realizado sobre la Comunidad de Madrid —seis millones de habitantes; 138.819 hogares monoparentales según el censo de 1991— demuestra que la tasa de crecimiento relativo de este tipo de familias alcanza un 41,8% respecto a 1981. Es un fenómeno en aumento, aunque los sociólogos lo siguen considerando poco significativo.

Si el modelo es el nórdico, aún estamos a gran distancia, dado que España se distingue por la ausencia de incentivos a la natalidad, la más baja del mundo, por cierto, a unos niveles —1,2 hijos por mujer— que no garantizan el relevo generacional.

De momento, las madres solteras españolas, lejos todavía del modelo escandinavo, conforman una bolsa marginal de pobreza.

©Universitat de Barcelona

mando en la realidad social. Los periodistas describen como "síndrome Murphy Brown" el incremento, en términos estadísticos, de la figura de la mujer blanca madre soltera. Si a los medios visivos se les otorga una cierta consideración en cuanto que los patrones culturales que propugnan obtienen, en muchos casos, inmediata emulación popular, la comedia de situación bajo el nombre aludido, bien podría ser un modelo, dada la elección de madre soltera que representa la popular protagonista de la telecomedia. En Estados Unidos se ha doblado la tasa de maternidad en soltería, del 6.5 al 12.9 (datos de 1996) entre mujeres blancas. En cualquier caso, la figura de la madre soltera se presenta de modo positivo en el mundo de las imágenes de la fama.

Figura 6. El objeto del deseo

En el entorno de la publicidad comercial de los medios, la imagen de maternidad se está potenciando por ángulos no transitados. Y esto aparece como tendencia emergente en el anuncio de perfumes —hasta ahora asociados al juego erótico y siempre a la naturaleza— que se atreve a mostrar una fresca imagen materna, criatura apoyada en la cadera, de la modelo, que muestra con ademán garboso la carga, como muestra el anuncio de Chanel, que no puede ser más explícito en este sentido. Es la ruptura del estereotipo de la madre doliente.

En el caso de otra clase de publicidad comercial, la de los intercambios comerciales del discurso de la prostitución, y que se muestra intensamente y de modo creciente en los anuncios por palabras que proporcionan saneados beneficios a la prensa, la tendencia también aparece. He aquí tres casos tomados de *El País*: "Casada. Mamá imponente. Buenísima. 5.000". "Madre. Cuarentona. Estupenda. 5.000". "Futura mamá".[6] En este último caso, sin precio de referencia.

Figura 7. La técnica como contrafigura

La maternidad, juzgada como acto gratuito, descoloca las creencias cuando hay transacción económica por medio, pero sobre todo cuando esa transacción es publicitaria. Me refiero al fenómeno que la técnica ha hecho emerger, el de la maternidad subrogada y que los medios de comunicación han acuñado como "madres de alquiler". Sin la mediación del conjunto de técnicas de reproducción asistida, que hoy hacen positivo lo que ayer era infértil, no hubiera podido representarse lo que los medios denominan así. La prensa de referencia no admite como modelo a seguir el que una mujer anuncie a través de Telépolis —la red de redes Internet— la venta de su capacidad reproductora. La voz institucional del periódico, la columna editorial[7] recrimina esta tendencia y la compara con el préstamo de

6. 22-X-1997.
7. *El País*, 30-XII-1996.

©Universitat de Barcelona

Figura 6

Figura 7

Se alquila útero por zonas

Una italiana gesta por encargo dos fetos de dos parejas distintas

PERE FOURBIDE

Ángela y su útero en multialquiler. la romana de 35 años que se ha hecho implantar dos embriones a partir de los humores reproductivos de dos distintas parejas, han provocado más polémica que cualquier otro caso de fecundación artificial o asistida conocido hasta ahora. Angela ha cedido su útero a dos parejas estériles, y los gemelos que espera para septiembre cuentan con la particularidad de tener hasta cinco progenitores: las dos madres que supuestamente aportaron los óvulos, los dos padres de quienes proceden los espermatozoides empleados para la fecundación *in vitro* y la madre biológica. La ministra italiana de Sanidad, la católica Rosy Bindi, ha dicho que se trata de "una provocación" que supera "todo límite".

La Federación Italiana de Colegios de Médicos ha abierto un expediente para determinar si Pasquale Bilotta, el ginecólogo que ha dirigido la intervención, ha infringido las normas de la profesión que prohíben la llamada "maternidad subrogada". El Vaticano, a través de su periódico, *L'Osservatore Romano*, ha dictaminado que "se trata de un nuevo paso hacia la locura" y de una "violación total de la maternidad natural" que no puede ser justificada por "razones humanitarias ni altruistas". Pero ya se sabe que el Papa es radicalmente contrario a estas prácticas.

Homenaje a la familia

La fecundación asistida en Italia ha conocido, sin embargo, episodios que suscitan más aprensiones que este, al menos por lo que se refiere al equilibrio psicofísico de las personas implicadas. Existió, así, el caso de la mujer ya casi anciana que quiso implantarse un óvulo de una nuera —incapacitada para procrear— fecundado con espermatozoides de un hijo muerto en accidente. Se trataba, en cualquier caso, de un extremo homenaje a la familia.

Y tal vez de ahí derive el motivo básico del escándalo actual: los *gemelos* que Angela parirá en septiembre, si siguen bien las cosas, no son ni siquiera hermanos, con lo que cae el último eslabón de una cadena de relaciones familiares en la que las figuras del padre, la madre, la abuela y el resto de la parentela venían definidas de modo inequívoco por la biología. La familia, todavía célula social básica, queda hecha trizas.

La posibilidad de alquilar un mismo útero simultáneamente a más de una pareja supone, además, el colmo de la gestación despersonalizada y abre unas perspectivas de extensión de esta práctica hasta ahora muy limitadas por la escasa disponibilidad de aspirantes a madres subrogadas. Ese es el mérito técnico del ginecólogo Bilotta, que tiene que hacer frente incluso al escepticismo de competidores que ponen en duda la veracidad del embarazo de Angela tal y como se ha descrito en la prensa.

Severino Antinori, pionero de la fecundación artificial en Italia, ha dicho, en efecto, que en el caso de Ángela hay muchas contradicciones. Una de las donantes de óvulos parece estar afectada por una cardiopatía que impide la estimulación ovárica y a la otra le habían sido extirpados tanto el útero como los ovarios. Antinori es uno de los que han pedido medidas disciplinarias contra su colega.

REUTER

El ginecólogo Pasquale Bilotta.

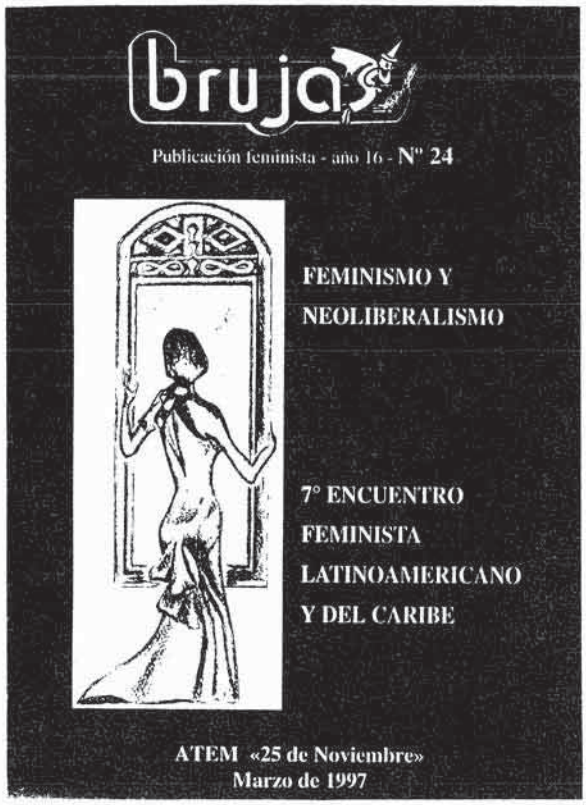
©Universitat de Barcelona

úteros entre familiares —la madre que dispone de su propio útero para que su hija infértil pueda ser madre, lo que la convierte en abuela madre, y que el editorialista juzga como buen acto, no más allá de lo que supone un trasplante de órganos o una transfusión de sangre, porque "la niña nacida del útero de su abuela ha recibido de ésta calor, protección y alimento, pero su carga genética es la misma que si se hubiera podido desarrollar en el seno de la madre". Por contra, alquilar el útero a cualquiera que no sea un familiar lo juzga asociado a "usos aberrantes". El problema no es la técnica. El problema, en superficie, es la carga genética. Así es en el texto del editorialista, que oculta el problema real: la autonomía de la mujer para publicitar su fertilidad por su cuenta y riesgo, sin el acompañamiento de la institución de la técnica —clínica y ginecólogo— que legitima esta clase de contratos. La técnica es bien venida, incluso cuando la técnica se aplica erróneamente —caso de los sextillizos de Huelva— pues la producción de sentido de los medios informativos hace que el error se oculte y se solape con valores —la valentía de la madre— a la que se presenta como la madre heroica de nuestro tiempo en primera página y abriendo telediarios en varias ediciones consecutivas. La propia madre soslaya el error técnico y atribuye su caso a Dios.

Éstas son las imágenes más frecuentes asociadas a la maternidad en la prensa española de nuestros días. El recorrido nos permite inferir que los medios informativos mantienen estereotipos de viejísimo cuño a la vez que rompen con ellos sin que uno destruya al otro. Se superponen. Emergen nuevas bondades, nuevas maldades y nuevas heroicidades bajo la figura de la madre, que sigue estando definida por los varones aunque modulada ya por la emancipación sin retorno de las mujeres. Las técnicas aplicadas para que la reproducción deje de ser un hecho naturalmente biológico han acentuado esa definición, nacen nuevas figuras maternas, nuevas heterodesignaciones. Un físico, consultor de la NASA, enunciaba en *El País:* "La biología y la biotecnología nos van a obligar a redefinir lo que significa ser humanos. La biología nos va a dar poderes prometéicos expandiendo nuestras vidas un cincuenta por ciento más de tiempo y permitiéndonos diseñar a nuestros hijos".[8] Esa necesidad de redefiniciones es algo que compete las mujeres y que tendrán que compartir con los varones. De lo contrario, aparecerá una contrafigura, la madre sustituida por el laboratorio que puede hacer cumplir el deseo de los mitos griegos: olvidarse del linaje femenino, no nacidos de mujer.

8. *El País*, 26-XII-1996.

©Universitat de Barcelona



COLECTIVA DE REDACCION:
Liliana Azaraf, Magui Bellotti, María José Rouco Perez, Marta Fontenla, Claudina Marek, Marysa Navarro, Ilse Fuskova, Edith Costa.

Fecha de edición: marzo de 1997
Directora: Marta Fontenla
Tirada: 800 ejemplares
Dibujo de tapa: Edith Costa
Es una publicación de «ATEM 25 de noviembre», Grupo feminista independiente»-
Salta 1064,(1074) Buenos Aires, Argentina.
C.C. N° 8, Suc.N° 3 (1403) Buenos Aires, Argentina.
E-mail: atem@atem.wamani.apc.org
Esta publicación se autofinancia. Su costo se cubre con avisos y con la venta de la misma.

Los artículos firmados reflejan la opinión de sus autoras y no necesariamente la de la colectiva de redacción. Pueden reproducirse citando la fuente.

Buenos Aires, Argentina.

©Universitat de Barcelona